ASPECTOS DESTACADOS DEL PRESUPUESTO

- **Educación. Pruebas de drogas a los estudiantes: aumento de $23 millones.** El presupuesto propone $25 millones para programas de pruebas de drogas a los estudiantes. Esta iniciativa otorgará fondos competitivos en apoyo de las escuelas que preparen y pongan en práctica programas de pruebas, evaluación, remisión e intervención.

    - Durante el ejercicio fiscal 2003, varias escuelas solicitaron fondos para confeccionar y aplicar su propio programa de pruebas a los estudiantes. El presupuesto del Presidente amplía este programa en el ejercicio fiscal 2005.

- **ONDCP. Campaña Nacional en los Medios de Comunicación contra el Consumo de Droga entre los Jóvenes: $145 millones.** El presupuesto del Presidente para el ejercicio fiscal 2005 continúa financiando la campaña de la ONDCP en los medios de comunicación, un esfuerzo integrado que combina publicidad pagada y donada. Los mensajes antidroga transmitidos por la publicidad reciben refuerzo en sitios electrónicos, centros de información, convocatorias organizadas por los medios de comunicación, mensajes a la industria del entretenimiento y alianzas estratégicas que hacen que los mensajes generen conciencia y cambien las opiniones y las intenciones de los adolescentes con respecto al consumo de drogas. En 2005, la campaña en los medios de comunicación ampliará su estrategia para incluir información destinada a los adolescentes y sus padres con el fin de promover la intervención temprana contra el consumo de drogas.

- **ONDCP Programa de Comunidades sin Drogas: aumento de $10,4 millones.** Basándose en el éxito de este programa, estos fondos adicionales financiarán unas 100 coaliciones comunitarias nuevas que trabajan para prevenir el consumo de substancias entre los jóvenes. Este programa ofrece fondos de contrapartida, otorgando prioridad a coaliciones en zonas de menos ingresos.

    - El presupuesto del Presidente recomienda que se aumenten los fondos a $80 millones en el ejercicio fiscal 2005, destinando hasta 5 por ciento de los fondos disponibles para “coaliciones consejeras” seleccionadas, que ayuden a crear nuevas coaliciones antidrogas en zonas que en la actualidad no las tienen.

Detener el consumo antes de que comience: Educación y acción comunitaria

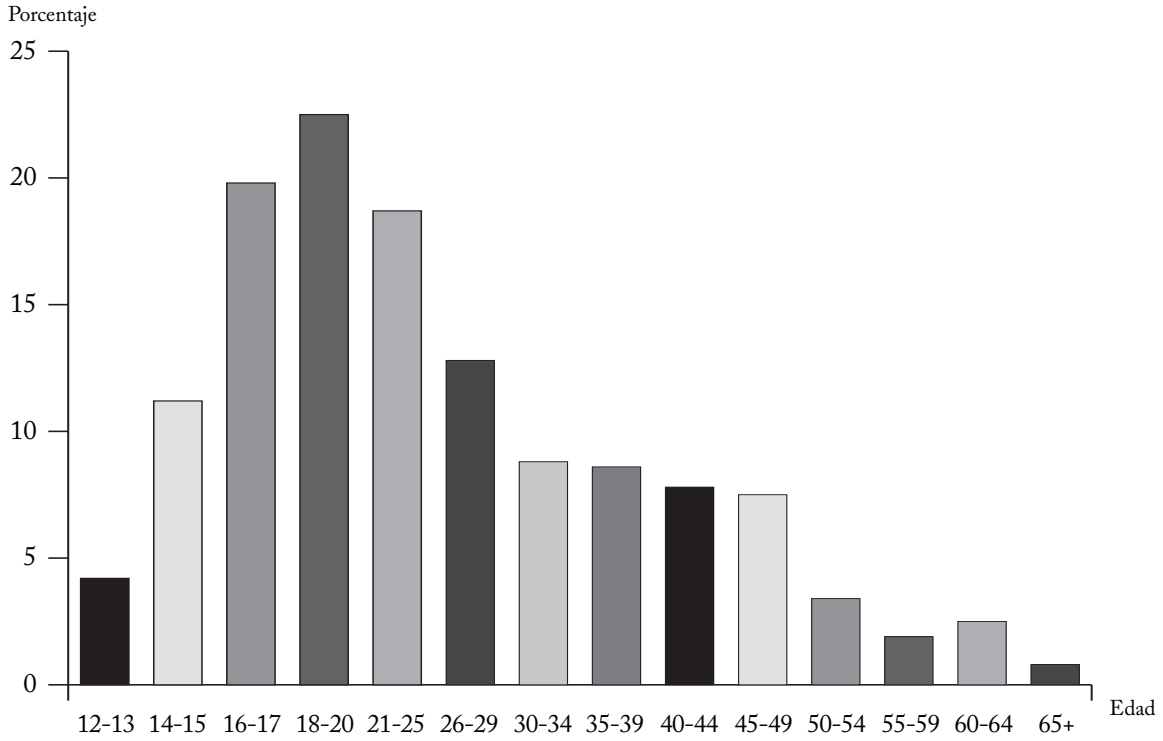
En una escena vista con frecuencia en programas de televisión, el vendedor del barrio frecuenta los lugares donde se reúnen los jóvenes y les ofrece drogas gratis para tentarlos a que consuman por primera vez. Dichos personajes existen, pero no son la norma. Los traficantes que prosperan tienen más cuidado, puesto que con eso se ganan la vida. No se los conoce por andar distribuyendo muestras gratis.

La presión que enfrentan los jóvenes para consumir narcóticos se describiría más bien como un deseo compulsivo de "ser como los demás", el tipo de presión que el adolescente enfrenta todos los días. Desacreditar esta idea equivocada de que "todo el mundo" consume drogas es un objetivo clave de la Campaña Nacional en los Medios de Comunicación contra el Consumo de Droga entre los Jóvenes, la cual ha contribuido a la notable reducción en el consumo de narcóticos en los últimos dos años.

Con todo, demasiados jóvenes encuentran que su primera experiencia con las drogas ilegales ocurre

Figura 5: El consumo de drogas comienza con los jóvenes

Consumo ilegal de drogas en el mes anterior, por edad



Fuente: National Survey on Drug Use and Health

por contacto con una persona, y esa persona no es un traficante, ni siquiera un grupo de amigos, sino un solo amigo. Esta presión para consumir drogas puede adoptar formas sorprendentemente inocentes. Un joven expuesto a los placeres de una droga nueva, o que trate de normalizar su propio consumo, puede presionar a sus pares para que se unan a la diversión o enfrenten una posible expulsión del grupo.

Posiblemente uno de los retos más graves que los jóvenes en los primeros años de la adolescencia enfrenten sea elegir entre un amigo y el consumo de narcóticos. Desde el punto de vista de la salud pública en que se basa esta Estrategia, este tipo de amigo es un vector de contagio. Con demasiada frecuencia, el consumo ilegal que este amigo propone a sus compañeros llevará al inicio pediátrico de la adicción.

INTERVENCIÓN TEMPRANA: CENTRO DE EVALUACIÓN JUVENIL DEL CONDADO DE MIAMI-DADE

Los jóvenes detenidos constituyen un reto especial a los sistemas estatales de justicia penal, pues requieren instalaciones segregadas y una cantidad de servicios especializados, incluido el tratamiento. El Condado de Miami-Dade, en Florida, emplea un método diferente, que da buenos resultados con el método de intervención breve que se describe con más detalle en el próximo capítulo. En Miami-Dade, todos los jóvenes arrestados van a un lugar central, el Centro de Evaluación Juvenil (Juvenile Assessment Center, JAC), en el cual trabajan especialistas en la aplicación de la ley y en servicios sociales a fin de prestar servicios coordinados a los jóvenes que ingresan al sistema de justicia juvenil.

"Trajimos al JAC a todas las agencias que tratan con jóvenes que han sido arrestados," explica Wansley Walters, Director del Centro. "Tenemos personal para todo, desde el trámite de arresto hasta las remisiones a tratamiento. Tenemos a personal del sistema escolar del Condado de Dade que verifica los datos escolares y notifica a la escuela que un joven ha sido arrestado. La Oficina del Fiscal de Estado está representada, para poder hablar con el oficial que efectuó el arresto y entrevistar al joven." En total, el proceso burocrático de arrestar a un joven se ha reducido de cuatro semanas a menos de un día.

Todos los arrestados reciben algún tipo de evaluación. "En el fondo de la conducta de muchos de estos jóvenes hay un problema de drogas," manifiesta Walters. "Lamentablemente, muchos jóvenes pasan por el sistema sin que se establezca un nexo entre su conducta y su consumo de drogas."

Mediante cuidadosos procedimientos de detección, el personal de JAC puede intervenir "a medida". "Es posible que un joven necesite un extenso tratamiento residencial," comenta Walters. "Tal vez haya un joven que solo necesita orientación y una charla realista sobre los riesgos de su conducta. Francamente, lo único que algunos niños necesitan es un poco de atención, y tal vez con eso baste para modificar su conducta."

La investigación de la motivación para consumir drogas confirma la importancia crucial de los compañeros, especialmente los amigos íntimos, en el fomento de un clima que tolera el consumo de narcóticos. Así como un joven que consume narcóticos tiene muchas más probabilidades de continuar con su consumo de narcóticos en la edad adulta, la investigación disponible indica sin lugar a dudas que aquéllos que superan la adolescencia sin consumir drogas tienen muchas menos probabilidades de comenzar más adelante.

Evitar que los jóvenes tomen ese primer riesgoso paso es fundamental para el éxito de nuestra estrategia. Sin embargo, a pesar de los mejores esfuerzos de muchos padres por lograr que sus hijos no consuman drogas, todos los días unos 4.800 menores de 18 años en este país prueban la marihuana por primera vez, un número aproximadamente equivalente al número de matriculados en seis escuelas secundarias de tamaño promedio.

Seguir con intervenciones breves para los que prueban las drogas ilegales (o alcohol) es esencial. Esta Estrategia pone de relieve la importancia de las pruebas de narcóticos entre los estudiantes, un método de prevención que logra dos objetivos: disuasión y remisión a tratamiento o terapia.

Las pruebas de drogas a las que se someten los estudiantes son un instrumento extraordinario, en apoyo del cual el gobierno avanza agresivamente con fondos para investigación, diseño de programas y ejecución. El presupuesto para el ejercicio fiscal 2005 solicita $25 millones para programas de pruebas de drogas a las que se someten los estudiantes. Ya se han otorgado donaciones para ocho programas de demostración con fondos del año anterior, a fin de expandir programas existentes y evaluar la eficacia de otros.

Los programas de pruebas de drogas a las que se someten los estudiantes adelantan la meta de la Estrategia de intervenir temprano en la carrera de un joven hacia la droga, empleando métodos de prevención que guían al consumidor a terapia o tratamiento, así como a disuadir a otros antes de que comiencen. El objetivo de las pruebas

Figura 6: El comienzo del consumo es más alto entre los jóvenes

Comienzo entre jóvenes de menos de 18 años en 2001

Marihuana	1,741,000
Cocaína	353,000
Alucinógenos	757,000
Éxtasis	590,000
Calmantes del dolor	1,124,000

Fuente: National Survey on Drug Use and Health

aleatorias no es atrapar, castigar ni exponer a los estudiantes que consumen drogas, sino prevenir la dependencia y ayudar a los adictos a liberarse del hábito de manera confidencial. Los programas efectivos incluyen consecuencias bien definidas para los estudiantes que consumen drogas ilegales, por ejemplo suspensión de actividades deportivas, hasta que el estudiante haya completado sus sesiones de terapia.

Los programas de pruebas de drogas a las que se someten los estudiantes dan resultados. Según un estudio publicado en Journal of Adolescent Health, una escuela de Oregón en la cual se sometía a los estudiantes a pruebas de consumo de drogas mostró que el consumo era la cuarta parte que en una escuela comparable que no tenía ninguna política al respecto. Tras dos años de un programa de pruebas, la Escuela Secundaria Regional Hunterdon Central, en Nueva Jersey, experimentó reducciones considerables en 20 de 28 categorías de consumo de drogas. El consumo de cocaína entre los estudiantes del último año se redujo de 13 a 4 por ciento (ver recuadro). Un estudio de Ball State University muestra que 73 por ciento de los directores de escuelas secundarias notificó un descenso en el consumo de narcóticos entre estudiantes sujetos a pruebas. Sólo el 2 por ciento notificó un aumento.

LAS PRUEBAS DE CONSUMO DE DROGAS ENTRE LOS ESTUDIANTES DE HUNTERDON CENTRAL REGIONAL HIGH SCHOOL

Lisa Brady, Directora de Hunterdon Central Regional High School, recuerda el año 1997 como si hubiera ocurrido ayer.

Los estudios periódicos de la escuela de Flemington, Nueva Jersey, habían detectado un aumento súbito en el consumo de drogas entre los estudiantes, lo cual llevó al directorio de la escuela a poner en práctica un programa de pruebas aleatorias entre los estudiantes que participaban en actividades de atletismo. “En aquel entonces el presidente del directorio de nuestra escuela era un corredor de pista y campo de nivel olímpico,” relata Brady. “Él conocía muy bien los beneficios de las pruebas.”

La psicología en que se apoyan los programas de pruebas de estudiantes es muy sencilla. Dan a los jóvenes una oportunidad de “salirse” del problema, opina Brady. “Los chicos nos dicen que el programa les da un motivo para decir que no. Al final de cuentas, son jóvenes. Necesitan algo en que apoyarse. Poder decir ‘Soy bastonera’, ‘Estoy en la banda’, ‘Juego al fútbol’ y ‘En mi escuela toman pruebas,’ les da la capacidad de decir que no.”

Cuando un estudiante da resultados positivos, que indican consumo de drogas (Hunterdon administra unas 200 pruebas aleatorias por año), el estudiante y los padres se reúnen en privado con un terapeuta. Se conviene en una intervención, por lo general breves sesiones de terapia seguidas de clases con hincapié en destrezas para adoptar decisiones. “Después de eso se tienen que someter a una detección” explica Brady. “Con eso retoman su actividad, en forma más segura e inteligente como resultado de la terapia. El programa está concebido para que sea confidencial. No se mantienen registros.”

Nuestro país necesita más participación por parte de la comunidad y los padres, del tipo que la escuela Hunterdon adoptó y con la cual logró resultados positivos. Los residentes de este país prestan servicio a sus comunidades de numerosas maneras. En las comunidades más afectadas por la droga, hay grupos de residentes que se ofrecen para ayudar a sus vecinos, juntándose para luchar contra el tráfico de drogas y las consecuencias sociales que éste deja en su camino. Lo están haciendo con técnicas tan variadas como grabar videocintas de traficantes en mercados al aire libre, colaborando con funcionarios para cerrar fumaderos de crack de cocaína, cerrar tiendas en que se venden insumos para el consumo de drogas, y crear alianzas entre programas de tratamiento y las fuerzas de aplicación de la ley. Y lo están logrando, lo cual a menudo les sorprende a ellos mismos (ver recuadro en páginas 16 y 17). Cuando estas personas participan, todo el país se beneficia.

La Estrategia contra los narcóticos da sus mejores resultados cuando la sociedad trabaja en conjunto. Como se discute más a fondo en el próximo capítulo, esto entraña la desagradable y a menudo aparentemente ingrata tarea de intervenir ante un familiar o un amigo que consume narcóticos. El mes pasado, la Campaña Nacional en los Medios de Comunicación contra el Consumo de Drogas entre los Jóvenes (National Youth Anti-Drug

---

Un juicio instituido por la ACLU en nombre de tres estudiantes obligó con el tiempo a que se suspendieran las pruebas, pero para entonces el programa se había ampliado para incluir a estudiantes que participaban en otras actividades fuera del programa académico. Más importante aún, las pruebas llevaban suficiente tiempo en la escuela como para medir los efectos del programa. Los resultados fueron extraordinarios: reducciones considerables en el consumo de drogas, en toda la escuela. Si bien las pruebas se habían aplicado solamente a ciertas categorías de estudiantes, el programa había afectado a todo el cuerpo estudiantil, identificando el consumo temprano y rechazando la presión por los pares que anima a los jóvenes a consumir drogas.

Es comprensible que Brady se sintiera frustrada por tener que suspender el programa. “Tenía en la mano datos que mostraban que este programa era claramente efectivo para reducir el consumo de drogas entre mis estudiantes”, dice Brady, “pero no podía aplicarlo. Estaba muy molesta.”

Brady continúa, “Nunca hemos visto un programa de prevención que influya sobre las cifras de esta manera. Parecía que por fin teníamos una herramienta sumamente efectiva. Sin embargo, aquí estamos dudando, marchando para atrás y para adelante.” Con el tiempo ganó la escuela, pero la litigación llegó hasta la Corte Suprema de Justicia de Nueva Jersey. En la actualidad el programa está otra vez en pleno funcionamiento.

Si bien el programa cuenta con el apoyo abrumador de los padres de la escuela Hunterdon, a Brady le sorprende ver con cuánta frecuencia son los padres, no el estudiante, los que cuestionan los resultados de las pruebas. “El niño viene y anuncia, “Este fin de semana fui a una fiesta, y la prueba va a dar resultados positivos,” relata Brady. “Entonces el padre trata de sacar al niño de la situación. A veces los padres están acostumbrados a sacarles a sus hijos todas las castañas del fuego. Muchos padres niegan la realidad, y a veces hace falta una prueba para que padres e hijos salgan de esa negación de la realidad.”

Media Campaign) lanzó una iniciativa de intervención temprana para ayudar a los padres a reconocer las señas del consumo en sus etapas iniciales y animarlos a tomar medidas antes de que el consumo cree problemas y lleve a la adicción. Para ello se les ofrecen información y sugerencias para hablar del tema con sus hijos.

Esta campaña también va orientada a los pares de los adolescentes que acaban de empezar a consumir drogas y alcohol, lo cual es ilegal en los 50 estados para menores de 21 años, e incluye avisos televisivos, radiales e impresos, así como actividades en el lugar de trabajo y otros esfuerzos. La campaña se orienta directamente al temor de los padres, comprensible pero infundado, de que alejarán a sus hijos si les hablan sobre el consumo de drogas.

Los jóvenes también aprenden con el ejemplo. Las actividades deportivas son importantes para nuestra sociedad pero, lamentablemente, algunos deportistas profesionales no están dando un buen ejemplo. El consumo de drogas que aumentan el rendimiento, como los esteroides en el béisbol, el fútbol americano y otros deportes es peligroso y

LA LUCHA EN OREGÓN

Nadie le dijo a Shirley Morgan que no podía hacerlo.

En la bella zona rural al este de Portland, a la sombra de Mount Hood, había narcotraficantes que aprovechaban la abundancia de casas de veraneo temporalmente deshabitadas para preparar metanfetamina, parte de la cual vendían en el mercado local. Abundaban los cultivos de marihuana.

Hasta que alguien entró a la casa de Morgan. “Recién cuando me robaron me pregunté cómo se me podían haber pasado por alto todas las señales de que teníamos narcotráfico”, comenta Morgan, fundadora de la Coalición de Mount Hood contra los Delitos Relativos a las Drogas. “De repente empezamos a ver coches que se desplazaban a toda velocidad por lo que hasta entonces habían sido tranquilos caminos de montaña. Había personas preparando anfetaminas en las casas, arrojando substancias químicas en el patio y contaminando el suministro de agua.”

Morgan, consultora en mercadotecnia y publicidad, reunió a líderes empresariales, cívicos y religiosos, y a sus vecinos. Entre todos llegaron a la audaz conclusión de que, con la ayuda de las fuerzas de la ley, podían alejar a los narcotraficantes y fabricantes de anfetaminas que se habían introducido en su comunidad. “En un momento dado", declara Morgan “tenemos a un oficial de policía patrullando una zona de 35 millas de longitud. La policía no puede estar en todas partes. Por eso nosotros, residentes del corredor de Mount Hood, hemos formado una coalición de voluntarios contra los delitos causados por las drogas en nuestra comunidad.”

Los miembros de la coalición recogen datos de inteligencia, como fotos digitales de vehículos sospechosos y números de placa patente, que luego transmiten a la policía, a menudo por correo electrónico. En su hoja electrónica, www.hadit.org (los residentes estaban “hartos”, que es el significado de "had it" en inglés coloquial), aparecen autos de arresto pendientes y las fotos de delincuentes que se sabe circulan por

transmite un mensaje negativo, a saber, que es posible tomar atajos para llegar al éxito, y que el rendimiento es más importante que el temple.

Los dueños de los equipos, representantes sindicales, entrenadores y jugadores deben cooperar para acabar con el uso de drogas que mejoran el rendimiento. El consumo por un número de atletas, no importa cuán pequeño sea, da un ejemplo peligroso para millones de jóvenes estadounidenses, animándolos a asumir graves riesgos para su salud y su seguridad. El fin del uso de esteroides va a requerir que los atletas y sus ligas deportivas ejecuten políticas estrictas contra las drogas a fin de dar un ejemplo más sano y positivo para los jóvenes de este país. Dichas políticas también protegerán la integridad de su deporte y garantizarán la salud y el bienestar de sus atletas.

---

la zona. La coalición también educa a los propietarios sobre los efectos a el largo plazo de la fabricación de drogas en sus casas de alquiler (un solo fabricante de anfetaminas puede hacer que una bella casa con vista se convierta en un sitio de materiales peligrosos).

La coalición funciona. En una lección aprendida una y otra vez por grupos comunitarios y patrullas de ciudadanos (Orange Hat citizen patrols) en algunas de las ciudades más infestadas de delincuentes en Estados Unidos, los traficantes responden a esta atención no deseada mudándose a otra parte con su negocio. Morgan sabe de seis personas que participaban en el negocio de la droga, que levantaron su negocio y se trasladaron. A otras cinco se les confiscó la casa, y otros simplemente dejaron el negocio y volvieron a su trabajo legal.

"La gente me pregunta '¿No tiene miedo de represalias?' Yo les contesto, 'Ya se están tomando represalias, asaltando nuestras casas y abusando del medio ambiente.'"

Algunos de sus vecinos han buscado tratamiento contra el consumo de drogas, y Morgan, con la ayuda de una iglesia local y una fuerte dosis de participación comunitaria, se alegra de poder ayudar a colocarlos. "Uno de los participantes de nuestro programa, que consumía metanfetamina, marihuana y alcohol, dijo un día 'No puedo seguir con esto. Cada vez que me doy media vuelta alguien me está mirando.'"

Morgan, quien es miembro activo de la iglesia Foursquare, trabaja con más de 50 vecinos de todo tipo, pero se alegra de explicar su dedicación y disposición en el contexto de su fe cristiana. "Es una especie de vocación, uno no quiere hacer algo pero lo mismo lo hace," dice Morgan. "Es como la historia del samaritano. Uno encuentra drogas en su calle y se pregunta '¿Puedo hacer caso omiso y pasar de largo?' Mi fe me decía que tenía que hacer algo."

Además de cambiar radicalmente el ambiente en la zona de Mount Hood, Morgan está preparada para difundir su experiencia: hace poco la coalición recibió una donación para capacitar a otras coaliciones en la zona del Pacífico norte y aumentar su eficacia.